



## **PRIMER LUGAR CATEGORIA 7° BASICO A 2°MEDIO**

### **CONCURSO DE CUENTOS MADERA21-CORMA**

**Título: La vida a través de un árbol.**

**Seudónimo: MaJesús**

**Nombre autor: María Jesús Bobadilla Guajardo.**

**Colegio: Bosques de Gaia, Constitución**

Era un día de tantos, en mi corta vida soplaban el viento, sus ramas se movían de lado a lado. Estaba ahí, mi querido árbol, que desde pequeña creció junto a mí, con su viejo cascarón que reflejaba sus años y sus brazos extendidos como si quisiera abrazarme.

Que bella figura asomaba junto a mi ventana, mi árbol, espigado e inerme. Único, ahí estaba, mi fiel amigo, árbol querido, absorbiendo todo aquel CO2 expulsado por vehículos e industrias y a su vez oxigenando mi planeta en beneficio de todos.

Apoyada en mi ventana, me dormí. Soñé con mi vieja casa a orillas del río Maule, construida por mi abuelo, hecha con la mejor madera traída a través de los viejos rieles por el tren carguero del ramal. De una firmeza increíble, colores, betas y nudos diversos. Así se construía mi casa, que cobijaría a una familia maulina. La madera había sido elaborada a medida en los Astilleros del Maule, tabla a tabla. Mi abuelo, seleccionaba para nuestra casa la mejor madera. El calor insuperable que nos aportaría nuestra casa hecha en madera.

Recuerdo claramente, esos pisos cepillados y petrificados como si fuera vidrio. Con vigas con sus nudos naturales de la madera, que parecían dibujos pintados en el techo con grandes ventanales. Que orgullo para mi haber vivido en aquella casa con un gran comedor lleno de amigos y así muchos muebles que mi mente aún no olvidan.

Al despertar y ver que aquella casa que fue nuestro refugio, nuestro lugar de reunión familiar, descanso, entre otras fue arrancada de raíz y destruída por aquella agua furiosa e implacable del 27 de febrero. Imaginaba que la casa hecha con tanto esfuerzo por los miembros de mi familia, podía flotar como un barco sobre el agua y salir victoriosa y sin daño alguno, pero fue solo eso, un minuto para soñar, un minuto en el que mi pena podía transformarse en esperanza, la verdad no quedó nada. En mi mente, de esa casa solo quedan los buenos momentos vividos con la familia y amigos, que los cobijó y que en ella guardó un millón de secretos, alegrías y tristezas.

Por eso y más querido árbol, que supiste aferrarte a la tierra, hoy das paso a que nuevos árboles sean la materia prima para

nuevas casas, donde cientos de niños, amigos y familias en general, puedan construir sus casas y guardar recuerdos que quedarán por siempre en sus mentes y corazones.



## **SEGUNDO LUGAR CATEGORIA 7° BASICO A 2°MEDIO**

### **CONCURSO DE CUENTOS MADERA21-CORMA**

**Título: La Segunda Oportunidad**

**Seudónimo: Josefa Mar**

**Nombre autor: Catalina Belén Almendra Herrera Rojas**

**Colegio: Alonso de Ercilla**

Cuando Llego el año 4000, los humanos dejan todo en pausa (desarrollo tecnológico, astronómico, etc.) para dedicarse de lleno a salvar el planeta. Se dieron cuenta que nada de eso serviría si morían todos con el planeta, pero fue demasiado tarde, por lo que la humanidad hace su último intento de sobrevivir mandando a una tripulación al mando del capitán Gaspar Hastings a Titan, una luna de saturno, pero al parar la astronomía hace tiempo, no saben si Titan seguirá igual a como predijeron que estaría la última vez que lo estudiaron, es decir, con agua, buena temperatura y una atmosfera que los protegerá, pero a pesar de no tener seguridad si funcionara es su única salida, la humanidad manda la nave a la velocidad de la luz hasta llegar a Titan, al llegar se sorprenden de que el planeta ha evolucionado rápidamente desde que lo estudiaron por última vez hace años, es un mundo habitado por reptiles desarrollados que viven casi igual a los humanos, viven en comunidades, tienen instituciones y una sociedad establecida, salvo por el detalle de que se pueden comunicar con la naturaleza, siendo los árboles su mayor fuente de sabiduría, todo estos años los han destinado a conocerla y todos saben que viven gracias a ella y agradecen que les permita existir, los reptiles le ofrecen a el capitán y los tripulantes quedarse bajo el pensamiento de que si ellos son creados a partir de la naturaleza, merecen vivir igual que ellos en Titan, pero al enterarse de las atrocidades que hicieron en su planeta consultaron a los árboles y éstos les dijeron que la naturaleza perdonó a la humanidad y que solo quieren que ellos adopten el hermoso estilo de vida de sus hermanos reptiles.

Pasan los días y ya toda la humanidad que sobrevivió a el colapso del medioambiente está en titan, los reptiles les enseñan su estilo de vida basado en los bosques y su madera que reemplaza nuestro petróleo, es decir la madera constituye el 90% de lo que consumimos habitualmente, gracias a los reptiles, los humanos comenzaron a usar biocombustible, a usar madera en vez de plásticos que al ser desechados se desintegran naturalmente, viviendo en casas de madera. Gracias a que los humanos y reptiles viven en paz entre ellos y con la naturaleza, se convirtió en el planeta que todos nosotros en algún momento deseamos, con aire limpio, salud al alcance de todos, abundante agua, un clima estable y sobre todo teniendo como prioridad el medioambiente antes de tener dinero a costa de nuestro propio porvenir, este pensamiento vicioso es el que nos llevó a el fin del planeta tierra, pero también nos enseñó a golpes que existimos gracias a la naturaleza, por lo que si nos dedicamos a dañarla, nos terminamos acabando a nosotros mismos.



### **TERCER LUGAR CATEGORIA 7° BASICO A 2°MEDIO**

#### **CONCURSO DE CUENTOS MADERA21-CORMA**

**Título:** El alma del bosque

**Seudónimo:** Ema

**Nombre autor:** Emilia Esperanza López Álvarez.

**Liceo Camilo Henríquez de Temuco**

De cada árbol que caía para salir al centro de acopio de su papá, Ema recogía un trozo del tamaño de un leño, para hacer, una forma, una figura y guardar en él, “el espíritu del árbol”, decía ella. Así, a partir de sus manos y su trabajo, fue formulando una serie de figuras en las que se escondía el alma de cada árbol y cada una de ellas le hacía recordar el bosque en pie. Cerraba sus ojos y parecía sentir ese olor a bosque húmedo. El sonido de las hojas al moverse con el viento y el crujir de las ramas tratando de sostener la lluvia que le atravesaba. Podía evocar días de juego entre las corridas de los árboles. Y volvían a su cabeza, el recuerdo de esos juegos de “escondidas” con sus primos. Y a veces de no encontrarse jamás, si no que hasta por cansancio declarar por terminado el juego. Eso era lo que le transmitían esos juguetes que ella misma había preparado. Cada uno en sí, era una aventura diferente y complementaria a la vez. Y ahora podía recuperar esas experiencias cada vez que quisiera, con solo tocar sus creaciones y adentrarse en el juego de su imaginación. Ema comprendió que podía tener para siempre y aún de adulta esa sensación hermosa de compartir con su bosque, con sus recuerdos de niña y pudo darle un valor mayor a esos árboles que su padre cuidó y trabajó con tanto esfuerzo para darle lo mejor a ella y a su familia.